

Paulo Freire: una generación comprometida con la esperanza

Paulo Freire: a generation committed to hope¹

Por: Hugo Zemelman Merino².

Recibido: mayo 30 de 2017. **Revisado:** junio 19 de 2017. **Aceptado:** junio 26 de 2017

Resumen

Paulo Freire, un sujeto histórico comprometido con su época, construyó su pensamiento no solamente como un compromiso verbal o discursivo con el futuro, sino también desde su existir cotidiano. Un intelectual comprometido con una realidad concreta, pero no para conformarse con ella, sino para tensionarla desde la exigencia de una visión de futuro.

Palabras clave. Lectura de realidad; apuesta de futuro; pensamiento de Paulo Freire; Latinoamérica.

Abstract

Paulo Freire, a historical subject committed to his time, built his thought not only as a verbal or discursive commitment to the future, but also from his daily existence. An intellectual committed to a concrete reality, but not to comply with it, but to stress it from the demand of a vision of the future.

Key Words. Reality reading; bet the of future; Thought of Paulo Freire; Latin America.

¹ David Toriz, docente investigador de IPECAL, México, orientó (2017) el proceso de transcripción de esta ponencia del Maestro Hugo Zemelman Merino. Contacto: davidtoriz@ipecal.edu.mx

² Participación de Hugo Zemelman Merino en la mesa "Homenaje a Paulo Freire. La importancia del pensamiento de Paulo Freire para Nuestra América" Organizado por el Seminario de Perspectivas Críticas en Educación de México y Latinoamérica. Construcción de discursos y prácticas. Participaron: María del Rayo Ramírez Fierro, Estela Beatriz Quintar y José Carlos Buenaventura. México D.F. 23 de mayo de 2007. Salón de Actos Facultad de Filosofía y Letras. UNAM.

Presentación

Hace diez años, para conmemorar la primera década sin Freire, un colectivo estudiantil organizó un homenaje a su obra y a su persona como símbolos de la educación popular en América Latina. Creando un seminario propio, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, nos dimos a la tarea de convocar a algunos de los pensadores latinoamericanos que habían sostenido los mismos postulados éticos de la necesidad del rescate del sujeto, o que había compartido con Freire la perspectiva de liberación por medio de la acción política-pedagógica. En ambas vertientes del pensamiento nos encontramos con la figura del chileno Hugo Zemelman en el campo de la reflexión epistémica y metodológica de las ciencias sociales.

A veinte años de haberse adelantado la partida de Paulo Freire y cuatro de la partida física de Hugo Zemelman se nos impone la tarea de recuperar históricamente sus palabras, realizando una lectura de su obra desde las coyunturas propias de nuestro tiempo. Esta acción intencionada se vuelve el mejor homenaje a toda una generación de intelectuales críticos que supieron cuestionarse a sí mismos y se atrevieron a formarse desde la esperanza de un futuro por construir.

Ambas son actitudes de las que adolece nuestro presente.

A continuación, se presenta la transcripción de la ponencia del Maestro Hugo Zemelman Merino en la mesa "Homenaje a Paulo Freire, la importancia del pensamiento de Paulo Freire para Nuestra América" Organizado por el Seminario de Perspectivas Críticas en Educación de México y Latinoamérica. Construcción de discursos y prácticas, en donde participaron: María del Rayo Ramírez Fierro, Estela Beatriz Quintar y José Carlos Buenaventura. México D.F. 23 de mayo de 2007. Salón de Actos Facultad de Filosofía y Letras. UNAM. Esta transcripción fue liderada por el docente investigador del IPECAL-México, David Toriz.

Ponencia Hugo Zemelman:

Quisiera hacer unos comentarios sobre Paulo Freire, al que tuve la oportunidad de conocer personalmente durante unos años, precisamente en esos años en que comenzaban con su primer texto de pedagogía [La pedagogía del oprimido, 1968], que lo trabajo en su exilio en Chile trabajando con los campesinos.

Después de los golpes militares de 1964 contra João Goulart en Brasil y contra Paz Estenssoro en Bolivia, Paulo Freire llega refugiado a Chile. Freire y Zemelman coincidieron en el INCIRA (Instituto de Capacitación e

Investigación de la Reforma Agraria) durante los casi 5 años que se extendió su exilio chileno.

Lo que yo quisiera enfatizar cuando se habla de Paulo Freire, es que no se trata de una persona, yo creo que no es correcto hablar solo de él; porque Freire es un intelectual que en el contexto de este homenaje es representativo de mucha gente, gente del continente que en sus respectivos ámbitos eran "freires". Paulo Freire era un gran intelectual, ya se ha dicho de él mucho en el ámbito de la educación, pero había "freires en otros campos, habían "freires" en la antropología, habían "freires en la economía. Había, quiero señalar, ese prototipo del intelectual que estaba comprometido con una realidad concreta, pero no para conformarse con ella sino para tensionarla desde la exigencia de una visión de futuro. Eran intelectuales que creían en el futuro y esto es importante analizarlo porque tiene que ver con la época y es desde la época que hay que analizar a Freire.

Hoy día estamos en una época que es "contra época" si yo pienso en el brasileño Freire, él era parte de toda una constelación de intelectuales en el ámbito del pensamiento político, algunos de ustedes los conocerán: en el ámbito de la sociología Florestan Fernandes, en el ámbito de la antropología Darcy Ribeiro, en el ámbito de la economía Celso

Furtado, etc. Todos era intelectuales que construían su pensamiento no solamente con un compromiso verbal o discursivo con el futuro, sino desde ciertos valores que ellos no solamente invocaban cuando hablaban, sino también cuando vivían, vale decir, en su existir cotidiano.

Por eso me parece correcto lo que decía la maestra María del Rayo cuando recordada la raigambre cristiana de Paulo Freire, pero era un cristianismo diferente, y aquí entramos a terrenos más espesos. Freire expuso su discurso, que fue un discurso laico pero desde el cristianismo, desde la Teología de la Liberación, y no podemos entender a Freire sin su relación con Hélder Câmara, arzobispo de Recife, una especie de (Sergio) Méndez Arceo del Brasil (Obispo de Cuernavaca, Morelos, destacado exponente de la Teología de la Liberación en México), y Méndez Arceo y como Hélder Câmara, tantos otros religiosos; hasta en Argentina donde el clero ha sido particularmente conservador, por eso digo "hasta", paso de la sutileza al matiz, pero se daban en el Perú, en Ecuador y hasta también en Chile para ser ecuaníme en el juicio.

Había una concepción de liberación que estaba muy fuertemente vinculado al rescate de las personas. al concepto de persona como la entendía Freire y el cristianismo:

persona en la acepción de constructor de sí mismo, constructor de su destino era lo que buscaban y esto lo señalaba Freire de muchas maneras. Hay una frase de él que es muy importante poder tener presente, y debería ser rescatada en nuestro contexto: "puede que usted no tenga poder, puede que usted tenga un mínimo poder, pero usted se va a salvar si ejerce el máximo de ese mínimo poder "

Porque cuando hablamos de cambio, y sigo con Freire, no trata de cambiar algunos individuos por otros. Los dramas del siglo XX han sido terribles. en ese sentido la revolución del llamado socialismo real, del cual Freire fue crítico desde su postura crítica cristiana, lo demostró. No se avanza cambiando grupos por otros grupos, y hay una entrevista televisiva que tuve la oportunidad de ver en un homenaje en el Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe (CREFAL) (con sede en Pátzcuaro Michoacán, mismo espacio donde Zemelman falleció en octubre del 2013 en Pátzcuaro), donde dice lo siguiente: "Si se tratara de eso, si el futuro de la sociedad concretamente de la sociedad latinoamericana consistiera en cambiar una persona por otras, no habría salido de mi casa, no tiene sentido."

En ese contexto donde Freire, con un Fernandes, junto con un Celso

Furtado, con un Darcy Ribeiro, para mencionar a los brasileños que fueron sus compañeros que eran de su generación y crearon escuela en el Brasil, y también en otros lugares. Tenemos que recuperarlos como pertenecientes a una época optimista, una época que tenían visiones de futuro y que creía en el compromiso de la construcción de ese futuro.

Recuperarlos en una época como la actual que es una época oscurantista, una época de derrotados, una época de gente sin motivación, sin perspectiva y donde predomina fundamentalmente el acomodo personal. Digamos las cosas claramente, oscurantismo que se está haciendo sentir en la educación y particularmente en la educación superior. ¿Freire qué pueden decir a una época como la nuestra?, estoy citando a Octavio Paz: "época oscurantista tecnológicamente" o una época tecnológica pero oscura, esa es la nuestra y eso hay que asumirlo: ¿Qué puede decir Freire frente a eso?

Freire puede ser entendido como un gran símbolo de una intelectualidad que se preocupó de su país y de su continente. intelectuales que fueron los que en términos etimológicos podríamos llamar verdaderos autores: Cuando la palabra autor la rescatamos etimológicamente, como significa desde su raíz, autor es el que ayuda a crecer, autor es el

que hace brotar los frutos. ¿Tenemos esos autores ahora? Es una pregunta que tienen que hacerse ustedes. Lo que tenemos es gente informada, erudita, que escribe libros, que escribe artículos en revistas indexadas para obtener puntaje, pero ¿son etimológicamente hablando "actores", con "C" intercalada, o sea quienes hacen posible que otros crezcan. Freire hizo eso, como lo hizo Celso Furtado en economía, como lo hizo Darcy Ribeiro en antropología. Nos estamos quedando sin esos autores para decir nos estamos quedando sin cabezas en el continente, Nos estamos quedando con discursos, a veces muy eruditos, a veces incluso hasta brillantes, pero son discursos que no tienen autores, no tienen un sujeto incorporado.

En este contexto es donde tiene sentido este pensamiento que no era solo pedagógico, era parte del pensamiento social de la época, Cuando Freire dice: "usted puede no tener poder, pero tiene un mínimo poder, ejerza el máximo de ese mínimo", ¿ustedes se dan cuenta lo que eso significa? que si todos aquellos que viven agachados, todos esos que se siente impotentes, aplastados y sin futuro ejercen ese micro poder en su máxima expresión todos los días, ahí está la raíz del cambio, Por eso la educación es fundamental y por eso es que el Banco Mundial, la Organización Mundial de Comercio

(OMC), están preocupados desde hace 10 a 15 años o más por la educación, porque en definitiva el poder es cabeza, el poder es la capacidad de mirar y no solo la capacidad de almacenar información, ¿me explico lo que estoy señalando?

Freire en su época se enfrentó con problemas que desde el ángulo de la educación él trató de contestar. Fue la época en donde comenzó en América Latina a forjarse el discurso y el pensamiento sobre la dependencia, se comenzó a tomar conciencia en los países del continente, que eran países dependientes. Hoy día parece casi un lugar común. Se crearon grandes teorías, la llamada teoría de la dependencia, en cuyo contexto surge la pedagogía de Freire, comenzaron a reaccionar. ¿Contra qué reaccionaba Freire y toda esa gente?, esa pléyade de intelectuales latinoamericanos donde Freire era exponente. ¿Contra qué reaccionaron? Pongamos a las cosas el nombre que les corresponde, no reaccionaron frente a una metafísica, no les preocupaba una metafísica distinta, lo que les preocupaba era entender cómo funcionaba la sociedad y el papel del hombre en ese contexto. De alguna manera estaban consientes de la gran enseñanza que dejaba el siglo de ellos, el siglo XX, que es algo que la gente joven como la que veo en este salón es lo que tiene que

trasmitir como quien dice la posta para que esto continúe.

Entender que la historia la construyen los hombres o no se construyen, pero como siempre ha habido hombres con disposición a construir, siempre va haber una historia que se construya por alguien y esa construcción de algunos termina por imponerse a otros. Esa es una lección, es el sentido de esperanza, es el sentido de opresión o del oprimido y también de liberación pero que en términos si quieren ustedes mas teóricos, se lo pongo así a ustedes, significa entender la episteme del capitalismo, fíjense lo que significa episteme, el capitalismo es una episteme, es una lógica económica y política que conforma un modo de pensar todo, incluida la cultura, eso es lo que está pasando en México en este momento, se está redefiniendo su pasado, se le está desbaratando su pasado, se le está haciendo perder su memoria, se le está haciendo perder su identidad colectiva y, por lo tanto, se le está frustrando la capacidad de que colectivamente pueda desarrollar este país la medida del futuro. Eso no es un problema de un ministro o un presidente, es un problema mucho más profundo, eso es lo que trato de definir aquí rescatando la tradición del pensamiento crítico de esos autores que menciono, el problema es la episteme del capitalismo.

La diferencia está en que esa episteme en ese momento de Freire estaba contrarrestada, estaba regulada, estaba moderadamente mostrándose. Era la época de las grandes políticas de desarrollo del continente, era el momento de los grandes proyectos de nación y Freire pertenecía a un país que se caracterizó precisamente por eso; donde el desarrollismo de Brasil fue el proyecto nacional de Brasil con muchos presidentes, no es el caso mencionarlos ahora. Era una época en la que se estaba construyendo una realidad a contrapelo de esa episteme que se derivaba de la lógica económica. El capitalismo estaba en cautela, estaba con miedos porque había un fenómeno mundial que lo cuestionaba que era el fenómeno llamado en esa época el movimiento social comunista revolucionario internacional que lo cuestionaba, del que de alguna manera es expresión la Teología de la Liberación.

Por supuesto ese contexto de Freire, si lo miramos desde el contexto de hoy este contexto de oscurantismo tecnológico, por lo tanto, podríamos decir si lo miramos desde este oscurantismo de hoy; era una época alegre, promisoría, había posibilidades y había expectativas. En ese entonces el sentido de la palabra el sentido de la lucha social con la que siempre se identifico Freire era más coherente, tenía mucho más respaldo. Hoy estamos enfrentando

un problema más profundo porque esa episteme ahora está instalada mucho más profundo en el espíritu de la gente. Porque colapsado el riesgo anticapitalista del modelo representado en la Unión Soviética y sus aliados, como la gran utopía alternativa del capitalismo, desapareció el fantasma, desaparece el miedo, al desaparecer el miedo no hay temor a las crisis del capitalismo y. por lo tanto el capitalismo se desregula. Y así lo tenemos como lo tenemos ahora sin problemas, no importa que haya pobreza, no importa que haya miseria, no importa que haya marginalidad, si no hay nadie que capitalice eso; pero en esos años sí había alguien que capitalizaba eso. Y en ese contexto se ubicaba el pensamiento crítico de Freire, el procuraba tomar la bandera de la respuesta a la crisis del capitalismo tratando de que ella no fuera una respuesta puramente economicista e incorpora esa dimensión de lo humano como destaca Estela Quintar.

Hoy tenemos la necesidad, aunque esto pueda ser paradoja de un discurso de ese tipo, pero las dificultades son mucho mayores, aquí la maestra María del Rayo mencionaba algunas experiencias: la de Bolivia mencionó, menciono algunas cosas de Venezuela cuando la escuche, ahora surgen eventualmente al proyecto ecuatoriano. Comienza a darse una

oleada que viene de alguna manera a representar de manera embrionaria una especie de repuestas al reflujó que se produce de manera aplastante a partir de los 90's en adelante como resultado del colapso de esa llamada utopía alternativa o socialismo real. Esto es importante entenderlo porque hacer hablar hoy a Freire, no puede ser lo mismo ni tiene el mismo significado en ese contexto que en el contexto actual, porque ocurre que en el contexto de Freire la propia práctica pedagógica de él, incluyendo la alfabetización tenía de alguna manera apoyos institucionales. Esos gobiernos si estaba interesados, el gobierno de [Juscelino] Kubitschek, el gobierno de João Goulart en Brasil, si estaban interesados en eso, es por eso que cayeron es por eso que les dieron los golpes de estado. Ahora díganme ¿dónde están ahora esos gobiernos? a lo mejor Calderón, (risas) ni siquiera la Michelle Bachelet, y con todo respeto tampoco Néstor Kirchner, no estoy seguro de Evo Morales, ni de Rafael Correa, ni de Chávez.

Por lo menos pongamos un signo de interrogación, pero también un signo afirmativo en el sentido que por lo menos son quiebres de un discurso terriblemente hegemónico, hegemónico en el sentido gramsciano de la palabra y que se impone como bloqueo mental que inunda la propia pedagogía; por lo menos es un quiebre des-

hegemónico y esos es importante porque aquí, en este contexto donde tiene mucho más relevancia esta frase de Freire que creo que no está en ningún libro pero si están en una conversación personal que le hacen: "ejercer su propio poder de manera máxima", porque eso significa aproveche usted el espacio suyo, aunque usted no es ministro ni menos presidente, porque ahí hay un gran poder. Ese enorme poder que tienen los maestros en la sala de clase, un maestro que sepa establecer la relación de formación del niño, del adolescente, sin temores absurdos, o sin ese verticalismo que usted estaba hablando, ese señor maestro desde la básica a los posgrados está ejerciendo ese poder mínimo de manera máxima. Y las consecuencias sociopolíticas y culturales que este mínimo hecho cotidiano tenga en la sociedad del futuro nadie lo puede anticipar.

Porque no es sino colocar en el centro del debate lo que se viene debatiendo hará 130 años aproximadamente, ahí se ve de manera muy clara, que la historia se construye desde esos espacios, desde esos espacios de lo cotidiano. Tan cotidiano, como la clase de todos los días ejerzo, tan cotidiano como enfrento mi vida cotidiana todos los días, que compro que no compro porque imagínese que en México se organizara una huelga de consumidores, ¿qué empresa resiste eso?, ninguna. Es

decir, en menos de una semana les garantizo que quiebran comenzando por los Wal-Mart, en menos de una semana les garantizo quiebra, la Coca Cola y los automóviles; no hablemos de otras cosas a lo cual unas gentes cercanas son muy tentadas. Pero el poder del consumo es el poder del ciudadano es el poder de la vida cotidiana que hace años atrás se ejerció en Francia y en un gran movimiento de los consumidores para forzar a ciertas políticas públicas, se hizo en Argentina a algunas grandes transnacionales petrolera la Exxo se organizó una huelga de producto de la Exxo, en Argentina eso fue hace menos de un año atrás y tuvo que cerrar.

Es decir, estoy poniendo ejemplos econométricos pero el problema aquí es más profundo, pues tiene que ver con el espíritu de la gente, con el desarrollar una postura y de ahí la educación es absolutamente insoslayable. ¿Qué otro discurso?, ¿qué otra profesión?, ¿qué otro oficio tiene el poder que el del maestro?, ninguno. Lo que pasa es que el maestro no valora su poder, ahí hay un problema del maestro con el niño, porque no ejerce el derecho, ni siquiera ejerce su derecho sindical, aunque no estoy hablando de eso, que ejerza su derecho, el derecho de ejercer su potestad en la sala de clase es un poder inmenso, es inmenso. Es donde me lleva a recordar haciendo un comentario a

esa vieja frase del planteamiento griego de los sofistas se lo comentaba a Estela, haciendo una comparación, decían hablando de la palabra porque la palabra era fuerza, decían en el siglo V antes de Cristo: “la palabra es un gran soberano con un pequeño cuerpo y sumamente insignificante pero capaz de hacer divinas obras”. Eso es un maestro, ese es un maestro lo que pasa es que no ejerce su palabra, no la ejerce y por lo tanto ese espacio fundamental de la vida de toda sociedad que es el espacio de la formación no se ejerce, es un espacio vacío.

Digo vacío aludiendo a algunas cosas que usted decía y después complementaba Estela: Si yo lleno la sala de clase con estructuras curriculares muertas que no tiene nada que ver con el contexto, en que el joven o el niño viven, si reemplazo la palabra por la tecnología por la cual no siento mucha simpatía. La tecnología evidentemente que pierde ese campo tan generoso del hombre que es la relación de la interacción del uno con el otro. Estela hablaba del sujeto que lo es frente a otro, eso viene de la filosofía, soy sujeto en la medida que tengo a alguien adelante. Y si no tengo más que un pizarrón soy un mirón de números, pero un pobre tipo, a lo mejor muy rico en títulos; es decir el problema de estos países es que nos sobran los títulos hay gente con demasiados

títulos quizás en este momento, y su funcionalidad en términos formativos es escasa, muy escasa.

De ahí por ejemplo que siguiendo esta tradición que yo trato de desprender de los intelectuales de esa época, el proceso de la formación es un proceso que debe cuidar antes que cualquier tipo de lógica informática, de estar al tanto de las tecnologías de punta, -eso también habrá que hacerlo-, debe cuidar que ese proceso formativo sea un proceso que esté fundamentalmente vinculado a la cultura, a la vida concreta.

Porque si la educación se enajena, de eso que la fenomenología ha llamado el mundo de vida, es letra muerta. Y la historia lo ha enseñando, la antigüedad tuvo esa experiencia cuando el gran discurso formativo que se ejerció en la Atenas clásica se fue replegando del espacio público porque se comenzaron a coartar las libertades públicas y se redujo a una pieza ese gran discurso formativo lo que hoy día conocemos como *Paideia*, que es una versión diluida de esa lógica de formación. Aquí puede ocurrir lo mismo donde gran maestro, grandes profesores no tiene ninguna influencia formativa. O porque la gente no lee, punto que habría que discutir y asumir, la gente no está leyendo y al no estar leyendo quizás valga la hipótesis que admite por el contrario tampoco está pensando; porque lo que, si tenía

Freire, y eso yo lo pude ver personalmente en su experiencia de campo en Chile con los campesinos chilenos, era que la gente sí tenía necesidad de pensar y entonces esa pedagogía sí cundía.

De ahí el concepto de generador, si yo tengo la necesidad de generar, pero si no tengo ninguna necesidad de generar ¿no es acaso el problema de hoy? Ese es el problema de hoy: no tengo necesidad de generar nada, tengo miedo a todo y me solazó en el miedo y en la ignorancia. Como lo decía ayer un articulista de La Jornada que resulto ser físico, no me acuerdo quien era, dijo: La educación está condenada porque el sistema, hablo de un país ficticio, me olvido de México, estoy hablando de un país de la Conchinchina; el sistema político requiere del binomio miedo-ignorancia; y ahí es donde Freire puede decirnos cosas pero en la medida, y eso es lo que he querido decirles como un glosario a las expresiones de las dos profesoras que tengo aquí a mi lado porque yo no lo soy, es un privilegio estar entre dos profesoras; es precisamente como enfrentar ese problema que está detrás: ¿por qué me solazo del miedo?, ¿de qué me protege la ignorancia?, lo digo de una manera muy fuerte lo podemos matizar pero es un problema de fondo, hay una necesidad política de eso sin duda.

Y recuperamos aquí en este contexto la vieja idea de comienzo de siglo pasado de Antonio Gramsci del bloqueo: Hoy vivimos un bloqueo mental ideológico, que tiene montones de mecanismos de reproducción el principal de los cuales es el consumismo, que conlleva el renunciar a ser sujeto. Esa renuncia a ser sujeto se empieza a vincular a un problema psicológico de enorme importancia, pienso, en la pedagogía: en la necesidad, más bien a la no necesidad de ser persona, ahí choca violentamente la propuesta de Freire.

Freire no puede funcionar con una persona que no quiere ser persona. Entonces examinemos lo que está ocurriendo en el contexto sociocultural de nuestra sociedad de hoy porque lo que estoy señalando es un problema no de México es un problema del continente y un problema del mundo, porque esto también lo tienen los americanos, lo tienen, los suizos, los suecos, los franceses y los alemanes. No es un problema exclusivo de estos países. Porque si no se enfrenta este problema, esto a lo que estoy derivando: ¿qué pasa con la necesidad o no necesidad de ser sujeto?

Y lo que hago es un planteamiento. Podemos intentar todas las matrices econométricas de estrategias económicas alternativas, ¿y que si no hay sujeto para eso? No es un

problema de fórmulas ni siquiera de discurso tiene todos los discursos del mundo para las bibliotecas para después dejarlas archivadas y olvidadas. Ese es el punto que estamos enfrentando, es la relación de cada uno de nosotros con nuestra época; a través de la capacidad de generar un discurso, pero no un discurso que me permita quedarme cómodamente viendo televisión en la casa sino un discurso que me comprometa. Y aquí de nuevo está Freire presente. En Freire es inconcebible el discurso sin el sujeto, el sujeto, es decir, es lo que le da vida al discurso, el sujeto de otro modo no hay discurso no hay propuesta. Hoy uno lo constata en el mundo académico mucha erudición, mucha información, mucho discurso, sin sujetos. Lo que la lógica del capitalismo quiere es eso: "¡Prolifere discursos!" pero que no tenga sujeto, los sujetos son los que nos preocupan, no los discursos. Aquí se puede decir de todo y si nadie está comprometido con lo que dice, perfecto; es la máxima apología de la democracia: Nadie puede decir les prohíbo pensar si usted tiene un libro se lo publicamos, lo único es que no tiene sujeto ese libro porque nadie se compromete con ese libro. En ese contexto es donde yo quiero complementar el comentario sobre Freire.

Freire es, en ese sentido, una figura histórica y vital como todos sus colegas, los que yo he mencionado

del Brasil. También se puede decir de Argentina hay notabilísimos personajes en Argentina, créanme hablo con sinceridad, y también en Chile. Pero si enfrentamos un problema de esta envergadura no podemos ocultarlo, podemos discrepar en los matices, podemos discrepar incluso en algunos de los perfiles de los diagnósticos; pero yo los invito a ustedes a hacer esos diagnósticos, a enfrentar las circunstancias. Aquí me sustraigo a una viejísima afirmación de Ortega y Gasset cuando él decía: "Yo y mi circunstancia" pero agregaba a lo segundo: "tengo que salvar la circunstancia, porque si no la salvo me pierdo como persona". ¿Se dan cuenta lo qué significa?

Esto es lo que enfrentamos y en ese sentido me parece que la pedagogía en todas sus gamas, con todos sus matices, con toda su discusión interna es un discurso central de hoy. Es mucho más importante cómo se está formando a la gente que las políticas de inversión extranjera, o las políticas para genera excedentes financieras, o las políticas impositivas tributarias; pero la educación es la que está proyectándose al más largo plazo histórico porque es la que está directamente influyendo en los más jóvenes y según se formen los niños y según se formen los adolescentes será el futuro. Más allá de los diagnóstico de los sabihondos que pueden hacer todos los discursos del

mundo y construirse todas las opciones, cuando llegue el momento ya no existirán como personas; en cambio los niños sí estarán presentes, los adolescentes sí estarán presentes.

Yo creo que en ese sentido es un mensaje liberador crítico como lo he tratado de subrayar de Freire, que fue exponente de todo un pensamiento de la época que fue enormemente provocador. Hoy día lo tenemos que considerar en un contexto distinto casi me atrevería a decir opuesto al que vivió Freire ¿Y hay síntomas? Sí hay síntomas. Freire vivió la dependencia y se teorizo. Hoy se comienza a teorizar un fenómeno más complicado que ese, pero que tiene presencia en el continente que es la teoría de la subalternidad. Donde hay colegas mexicanos, hay colegas venezolanos, hay colegas colombianos, hay colegas brasileños, peruanos, hasta argentinos, pero no chilenos; que están de alguna manera preocupados de teorizar qué es eso de la subalternidad y cómo esa subalternidad está siendo reproducida de manera científicamente planeada por la educación. La tecnocratización de la enseñanza más que la tecnología en sí misma es el problema. Nadie duda que la tecnología es parte de la especie humana de su propio desarrollo, pero la tecnocratización cuando viene a reemplazar el pensamiento porque viene a reemplazar al hombre porque

termina por reducir al hombre a robot, ahí si tal cual, y con esto termino porque conlleva a reproducir un problema que sí es muy grave, el problema de la fuertísima, profundísima estratificación de la sociedad. Porque si bien es cierto que algunos de los humanos se transforman en robot, porque algunos de los humanos se limitan simplemente a entrenar o a recibir información; hay otros que sí se desarrollan como personas, sí se desarrollan como pensadores, pero ahí vienen los estratos sociales ¿quiénes y en qué proporción de la sociedad? Y es por eso que en este momento en América Latina para hablar en concreto se están construyendo, en muchos de los lugares de esta región del mundo, muchos países simultáneamente: país de primera categoría, educación de primera, salud de primera, vivienda de primera, correo de primera, teléfono de primera, aguas sanitarias de primera; y los de quinta categoría. A la vez en un mismo territorio se construyen muchas argentinas, muchos brasiles, muchos chiles.

¿Quiénes impulsa esto?, ¿Y la gran masa de la ciudadanía? La gran masa de los seres humanos más que de ciudadanía, simplemente se le reduce a la mínima expresión porque lo que se trata es de tener seres que vivan para consumir no para pensar y menos para imaginar su futuro.

Referencias Bibliográficas

- Freire, P. (2000). Cartas a Guinea Bissau. Apuntes de una experiencias pedagógica en proceso. Madrid: Siglo XXI.
- Freire, P. (2006). Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa. Madrid: Siglo XXI.
- Freire, P. (1971). La Educacion como práctica de la libertad. Mexico: Siglo XXI.
- Freire, P. (1993). Pedagogía de la esperanza: un reencuentro con la pedagogía del oprimido. Madrid: Siglo XXI.
- Freire, P. (1996). Pedagogía de la autonomía. México: Siglo XXI.
- Freire, P. (2005). Cartas a quien pretende enseñar. Buenos Aires: Silgo XXI.
- Freire, P. (2005). Pedagogía del oprimido. Madrid: Siglo XXI.
- Freire, P. (1971). La Educaciòn como práctiva de la libertad. Mexico: Siglo XXI.
- Fernades, Florestan. (1981) Poder e contrapoder na América Latina: Rio de Janeiro: Zahar
- Furtado, Celso (1992) Brasil a construçãõ interrompida: Rio de Janeiro: Editora Paz e Terra
- Ribeiro, Darcy (1977) Las Américas y la civilización: Proceso de formación y causas del desarrollo desigual de los pueblos americanos. México: Extemporaneos. (Colección Latinoamérica 2)
- Zemelman Merino, H. (1989) De la historia a la política. La experiencia de América Latina. México: Siglo XXI
- Zemelman Merino, H. (20 de agosto de 2015). Pensamiento y construcción de conocimiento histórico, una exigencia para el hacer futuro. El Ágora USB, 15(2), 343-362. doi: <http://dx.doi.org/10.21500/16578031.1618>